

CAMPOS CALVO-SOTELO, Pablo (2010) *España, Campus de excelencia internacional. Spain, Campus of International Excellence*. Madrid: Ministerio de Educación, 348 pp.

El espacio es una de las categorías imprescindibles de la vida de los hombres, y desde luego de la vida en el universo y en el planeta Tierra. Para los seres vivos es una dimensión tan radicalmente necesaria, tan obvia a veces, tan olvidada con frecuencia, que merece una mayor atención reflexiva. Sobre todo es para el hombre y sus formas de pervivencia algo profundo e insustituible. Por ello, si hablamos de asuntos de educación, como es el que en

este libro se aborda, la condición espacial de los modelos de innovación de nuestras universidades adopta una posición central y merecedora de un estudio atento, porque resulta al fin profundamente condicionante del éxito o fracaso de buenas prácticas docentes e investigadoras.

Sin embargo, hemos de aceptar que hasta el presente los trabajos e investigaciones sobre el espacio escolar en general, y el universitario en concreto, sólo han merecido un interés relativo por parte de educadores, arquitectos, y en grado aún menor por los responsables de las políticas de construcciones escolares. Si nos fijamos aún más en la parcela histórico-educativa los resultados globales llegan a parecerse muy decepcionantes.

Pero por fortuna existen siempre las excepciones. Una de ellas, y muy sólida y lograda, es la que representa el autor de este libro, Pablo Campos Calvo-Sotelo. Este doctor arquitecto madrileño, especialista en el estudio de los campus universitarios de toda España, y sobre todo de su arquitectura, desde hace ya dos décadas viene dejando un reguero de magníficas investigaciones y libros sobre este tema, que hasta él era prácticamente ignoto, al menos para el gran público ajeno al ámbito de la arquitectura. Sus estudios sobre la Ciudad Universitaria de Madrid, y su excepcional tesis doctoral sobre todo, pero también sus propuestas de proyectos alternativos y utopizantes sobre nuevos diseños de edificios y campus universitarios le han convertido en un consultor obligado para cualquier proceso de reformas universitarias, en lo referente a los espacios.

Es bien conocido cómo el denominado Espacio Europeo de Educación Superior, que apuesta por un modelo docente distinto al tradicional, requiere por ello mismo otra forma muy diferente de comprender e integrar los espacios en esos procesos de reforma. De ello también ha escrito nuestro autor reseñado, y ha organizado cursos y jornadas muy reseñables, en alguna de las cuales hemos tenido la oportunidad y el honor de participar, desde una lectura pedagógica e histórica del problema.

Por todo ello parece lógico que el Ministerio de Educación, y en particular desde la Dirección General de Universidades, preste atención a la cuestión espacial de las universidades, cuando se trata de impulsar Campus de Excelencia Internacional. ¿Cómo se podría entender un proyecto de excelencia universitaria al margen de una consideración muy especial a los espacios? Esa es al fin la lógica que encierra este libro, y la respuesta más que justificada que nos ofrece el autor.

El libro comienza con reflexiones sobre los conceptos que van a ser manejados en la obra, sigue con la universidad y el espacio en la historia, continúa con el escenario (modelos y tipologías espaciales de la universidad en España). Más tarde se adentra en el análisis del espacio en el programa «Campus de Excelencia Internacional», comentando la puesta en escena, un primer balance, reflexiones sobre la primera convocatoria, concluyendo con propuestas muy sugerentes sobre educación, arquitectura, espacio europeo, futuro y la innovación versus la excelencia.

Nuestro autor, de quien hemos tenido la suerte de recibir y publicar un artículo en números anteriores sobre esta misma temática, es un firme defensor de los espacios innovadores como constructores de nuevos climas pedagógicos, inseparables de un modelo de universidad mucho más dinámica, más atractiva y formativa. Su propuesta bien podría resumirse en la idoneidad de aspirar a la utopía espacial vinculada a un compromiso firme con otro tipo de construcciones, de espacios, de lugares dentro de las universidades, capaces de generar nuevas formas de conocimiento, mucho más acordes con las demandas que suscita a cada instante la sociedad del siglo XXI en que vivimos de manera acelerada y profunda.

La excelencia no se construye en abstracto, sino a través de una oferta y docencia de calidad, de una investigación puntera, de unas condiciones de convivencia y comunicación más humanas y enriquecedoras, de una apertura de la universidad a la sociedad donde se inserta y a la que sirve. Un aspecto imprescindible de ese proyecto

de excelencia de las universidades es el espacio, las nuevas concepciones del mismo. Y no sólo es cuestión de dinero, sino de sensibilidades. De todo ello tenemos buena muestra en nuestra propia Universidad de Salamanca.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ